

HOSPITAL BURGALÉS DE SAN NICOLÁS EN EL CAMINO JACOBEO

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Situación del Hospital de San Nicolás

A unos doce kilómetros de Castrojeriz y continuando el primitivo camino jacobeo en dirección a Santiago se encuentra dentro de su ruta, luego de pasar la *Fuente del Piojo* (1), el Hospital de San Nicolás, que está situado frente a la pequeña villa medieval de Itero del Castillo (2) y a escasos metros del *Puente Fitero*, al parecer ordenado construir por Alfonso VI (3) y que también fue denominado *Ponteroso*, *Ponte Fittir* o *Ponte della Mulla* (4). Por éste, que cruza el río Pisuerga, entra la ruta jacobea en las tierras palentinas de los históricos Campos Góticos (5) camino de Frómista. Es, por tanto, el Hospital de San Nicolás la última fundación burgalesa en el Camino de Santiago (fig. 1).

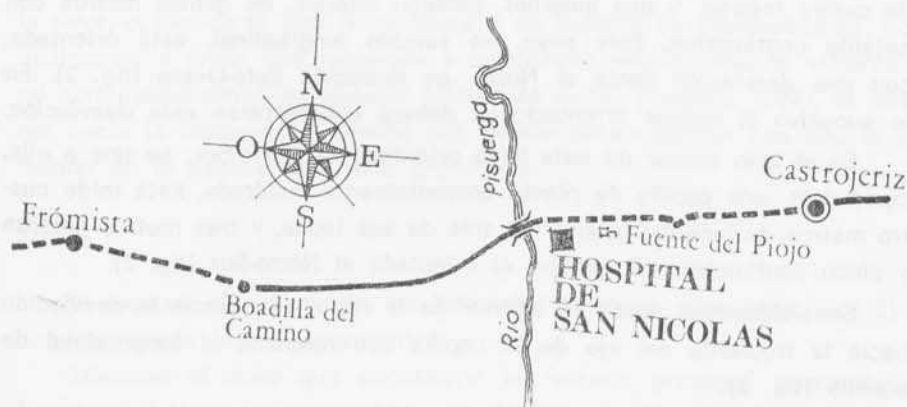


Fig. 1.— Situación del Hospital de San Nicolás, según la «Cartografía del Camino de Santiago, donde los trazos representan el primitivo camino (6).

El peregrinaje jacobeo

La devoción al apóstol Santiago (7) alcanzó durante el medievo su expresión más peculiar en la religiosidad española (8). En cuanto a la peregrinación a su tumba, fue el siglo XII uno de los que presentó mayor gloria y esplendor (9).

Los peregrinos estaban sometidos a determinadas normas (10). Y uno de los aspectos fundamentales de las peregrinaciones era el de la hospitalidad que recibían los peregrinos sanos y enfermos, la que llegó a organizarse con eficacia (11).

Fundación del Hospital de San Nicolás

El conde Nuño Pérez de Lara y doña Teresa, su mujer (12), fundaron el Hospital de San Nicolás para peregrinos en el siglo XII.

En el mes de abril del año 1174 este hospital quedó exento de los derechos del diezmo y primicias al obispo de Burgos mediante un trueque de posesiones (13).

Algunos autores a este hospital lo denominan de *Itero del Castillo* (14).

II. RESTOS CONSERVADOS

Planta

Se conserva una larga nave rectangular con una anchura libre interior de cuatro metros, y una longitud, también interior, de quince metros con setenta centímetros. Esta nave, en sentido longitudinal, está orientada, con una *desviación* hacia el Norte, en dirección Este-Oeste (fig. 2). En lo sucesivo al indicar orientaciones deberá considerarse esta *desviación*.

En el lado menor de esta nave orientado al Norte-Sur, se une a ella, cerrándola, una capilla de planta aparentemente cuadrada. Esta mide cuatro metros de longitud interior en tres de sus lados, y tres metros setenta y cinco centímetros el tercero, el orientado al Norte-Sur (fig. 2).

Sensiblemente, desde el interior de la nave, se aprecia la desviación hacia la izquierda del eje de la capilla con respecto al longitudinal de aquélla (fig. 2).

La capilla fue el primer cuerpo del edificio que se construyó. La nave se levantó después de terminada la capilla. Lo indican el tamaño y labra

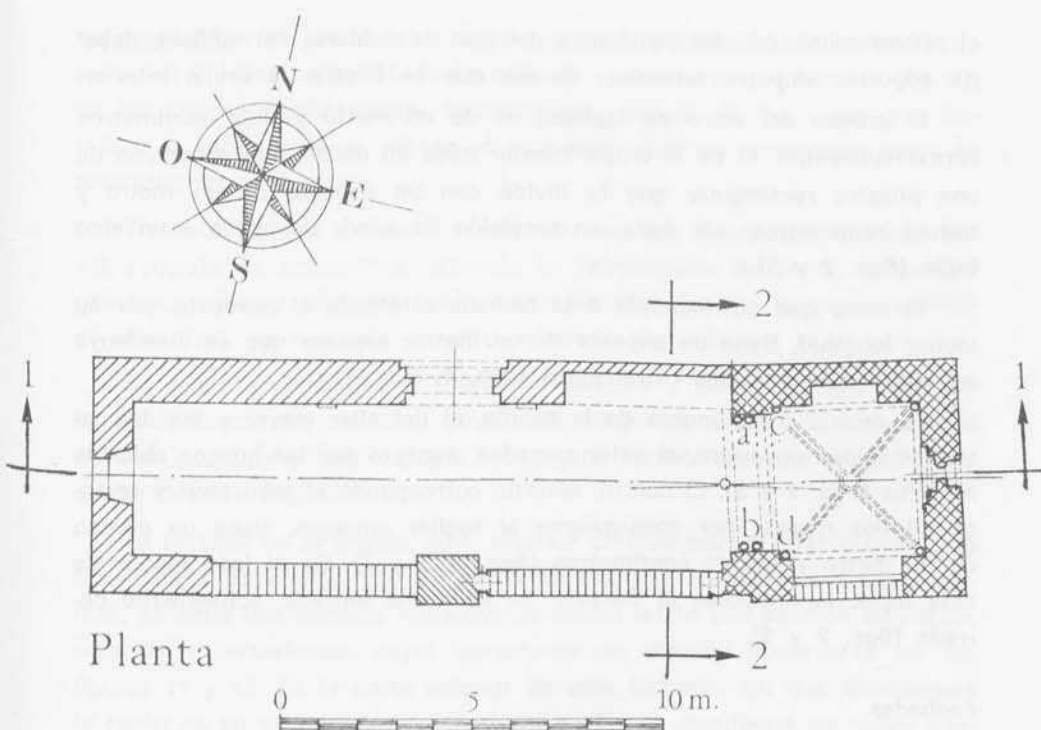


Fig. 2. — Planta

de los sillares, así como los testimonios de los arranques que se observan en los lados del arco toral, la fachada principal y la crujía.

Aunque pudiera pensarse que el quiebro del eje de la capilla con respecto al de la nave debería explicarse por la construcción posterior de la nave, o estimarse que respondiera a un defecto de planteamiento, nos inclinamos a creer que responde a un criterio eminentemente simbólico, tal como publicamos en nuestra *Iglesia de Arcas* (Cuenca, 1984), al inclinar hacia la izquierda el ábside del templo para recordar con ello la inflexión de la cabeza de Cristo crucificado.

Muros

El espesor de los muros es diferente en todos ellos (figs. 2 y 3) y obedece a una lógica constructiva.

Mientras el muro que constituye la fachada principal orientada al Noroeste o Norte corresponde a un cerramiento (fig. 4), el orientado al Sureste suponemos que se preparó como crujía interior (fig. 5). Por tanto,

el primer muro, con independencia del tipo de cubierta del edificio, debería soportar empujes laterales, de los que se libraba la crujía interior.

El grueso del muro de fachada es de un metro y diez centímetros aproximadamente. El de la crujía interior mide un metro, con excepción de una pilastra rectangular que la divide con un espesor de un metro y treinta centímetros; sin duda, en previsión de servir de apoyo a un arco fajón (figs. 2 y 5).

El muro que corresponde a la fachada orientada al Suroeste, por su menor longitud, tiene un espesor de un metro; espesor que se disminuye en altura mediante dos retranqueos (figs. 4, 5 y 6).

En cuanto a los muros de la capilla, el del altar mayor y los dos laterales miden un metro, al estar cerrados, excepto por los huecos abiertos en ellos (figs. 2 y 3). El cuarto, abierto, corresponde al arco toral y arranca de dos muros; por consiguiente al recibir empujes, tiene un grueso de un metro y treinta centímetros (figs. 2, 3 y 7). En el lado menor de esta tapia, la orientada al Sureste, se abre una entrada, actualmente cerrada (figs. 2 y 5).

Fachadas

Todas ellas las construyeron con sillares de piedra. Sus dimensiones, tipo de labra y uniones nos indican que se construyeron en distintas etapas.

La principal, orientada al Norte presenta un lienzo plano coronado mediante una sola cornisa apoyada en series de sencillos canecillos, que se

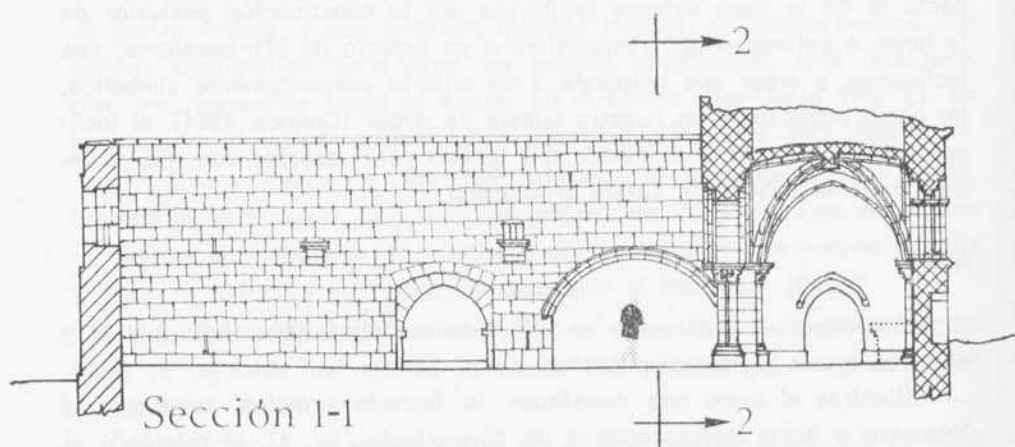


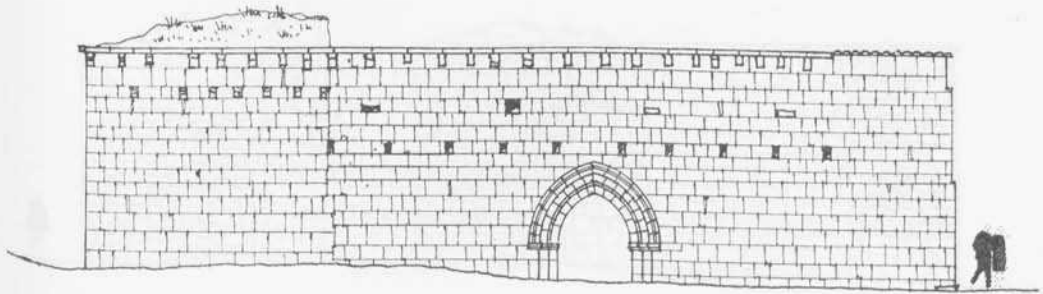
Fig. 3. — Longitudinal 1-1

superponen en la parte de la capilla a otros en que figuran cabezas de animales y follajes (fig. 4). En la fachada se observan mechinales (fig. 4), en los cuales, posiblemente, apoyaron las cabezas de las vigas que formaban la cubierta de un pórtico, donde esperarían los peregrinos antes de admitirlos en el hospital.

En esta fachada situaron la entrada, que se forma con un arco ojiual, provisto de arquivoltas, apoyado en retranqueos del muro, rematados con unos sillares labrados como capiteles (fig. 9). Por su parte interior el arco, liso, se enmarca en otro rebajado (fig. 10).

La fachada orientada al Oeste es sencilla y cierra la nave. En ella ha desaparecido su cornisa y careció de canchillos. Tiene dos retranqueos en sus laterales y una ventana rectangular, adintelada con su salmer y cuatro dovelas (fig. 6).

La fachada de la capilla, cuyo interior corresponde al altar mayor, está orientada al Este (figs. 2 y 3). A eje de ella (fig. 8), apoyada en una cornisa, se sitúa una ventana románica de medio punto con sección simétrica, resaltes y baquetones, cuyas características pueden observarse en las figuras 11 y 12. En la parte inferior de esta fachada, sin que alcancemos la razón de su existencia y a nivel del suelo, se manifiesta un hueco descentrado, cubierto con arco adovelado y rehundido.



Fachada al Noroeste

Fig. 4. — Fachada principal

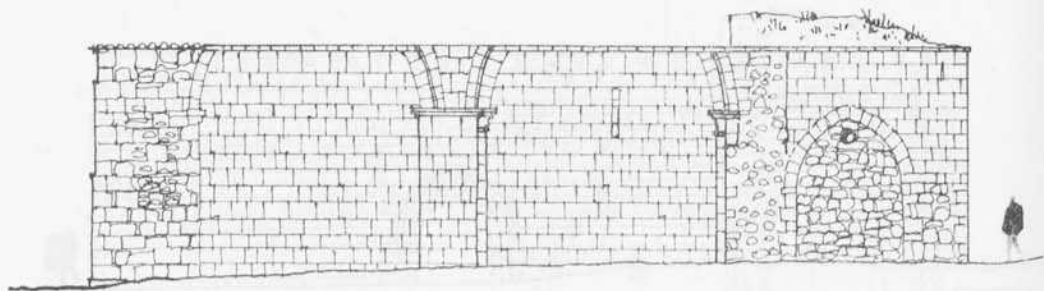
Actual fachada al mediodía (posible crujía)

La simple observación de esta *fachada* indica que no fue construida como cerramiento del hospital.

Aparecen cerrados, posteriormente, dos grandes huecos. Estos formaron, o se propusieron formar, mediante dos amplios arcos ojivales apoyados en una fuerte pilastra central, que se manifiesta en el interior y exterior de la nave, y, lateralmente en medias pilastras conservadas en el interior.

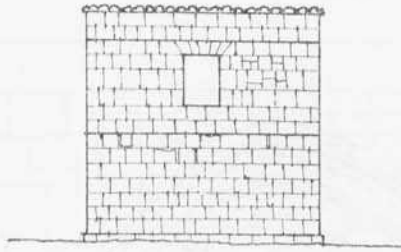
El primer hueco, o paso, el inmediato a la capilla por su interior, conserva en su unión con ésta la responsión de una pilastra que no se levantó. Sobre ésta y una columna a manera de responsión, de la pilastra central, se apoya un arco ojival. Al exterior, las dos responsiones son columnas con capiteles sencillos (figs. 2 y 5).

El segundo hueco, arranca de la pilastra central, que en este lado carece de responsión, y, en el opuesto, se apoya en el muro exterior y, por el interior, en una media pilastra que, más bien, puede considerarse un recrecido del muro (fig. 2).



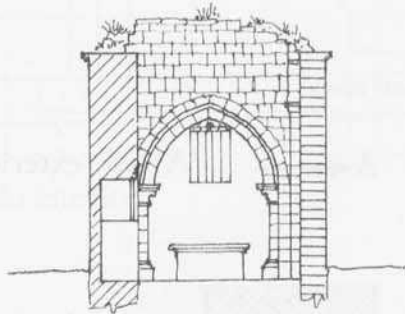
Fachada al Sureste

Fig. 5. — Posible crujía interior. (Actual fachada al Sureste)



Fachada al Suroeste

Fig. 6. — Fachada lateral



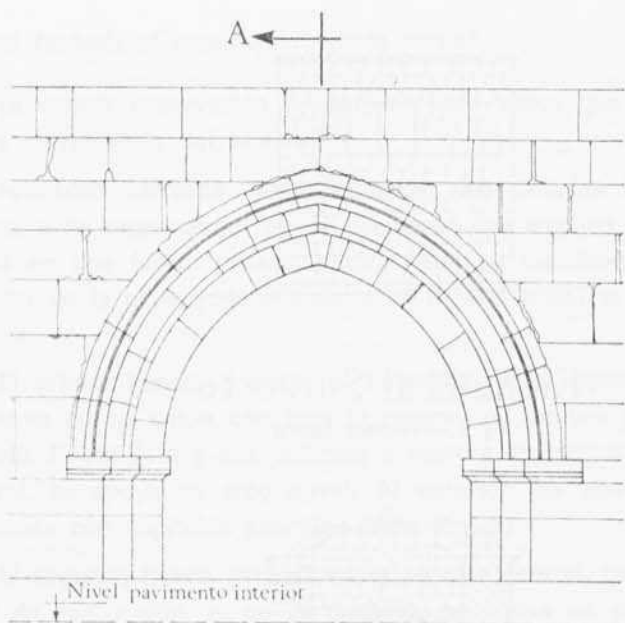
Sección 2-2

Fig. 7. — Sección transversal 2-2



Fachada al Nordeste

Fig. 8. — Fachada absidal de la capilla



A ← Alzado exterior

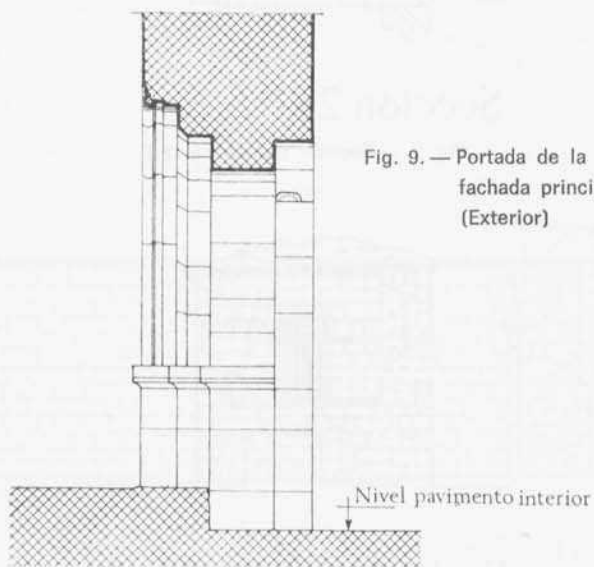


Fig. 9. — Portada de la fachada principal. (Exterior)

Sección A-A



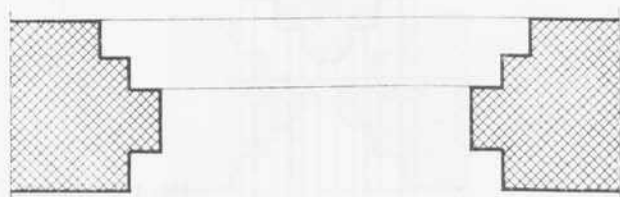
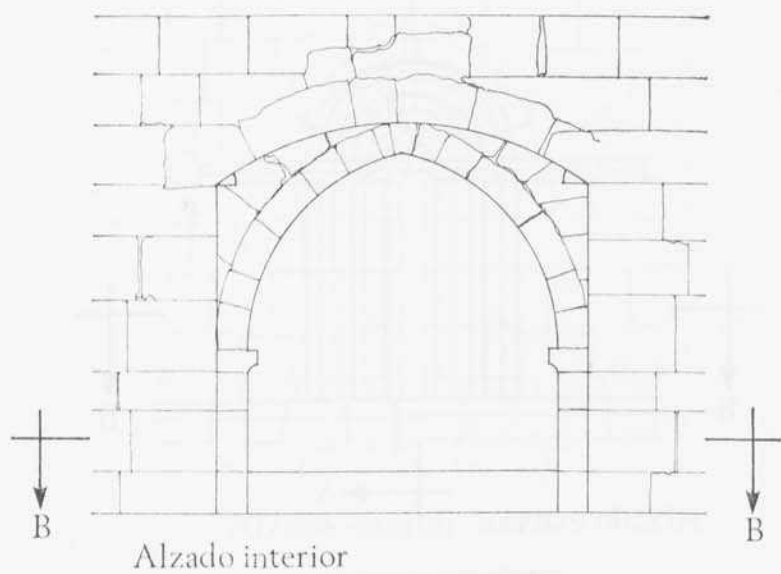


Fig. 10. — Interior de la portada de la fachada principal

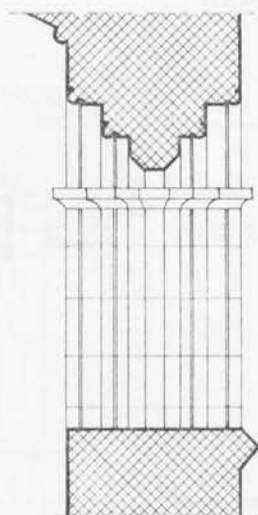
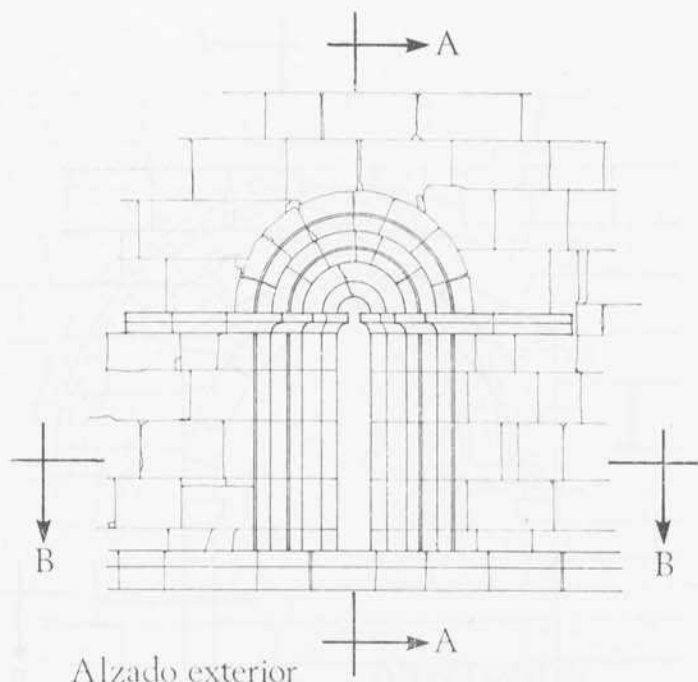
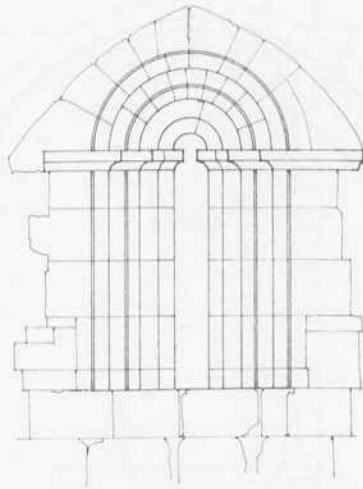
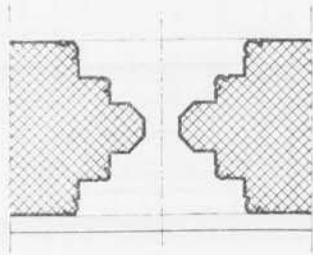


Fig. 11. — Ventana de la capilla





Alzado interior



Sección B-B



Fig. 12. — Ventana de la capilla

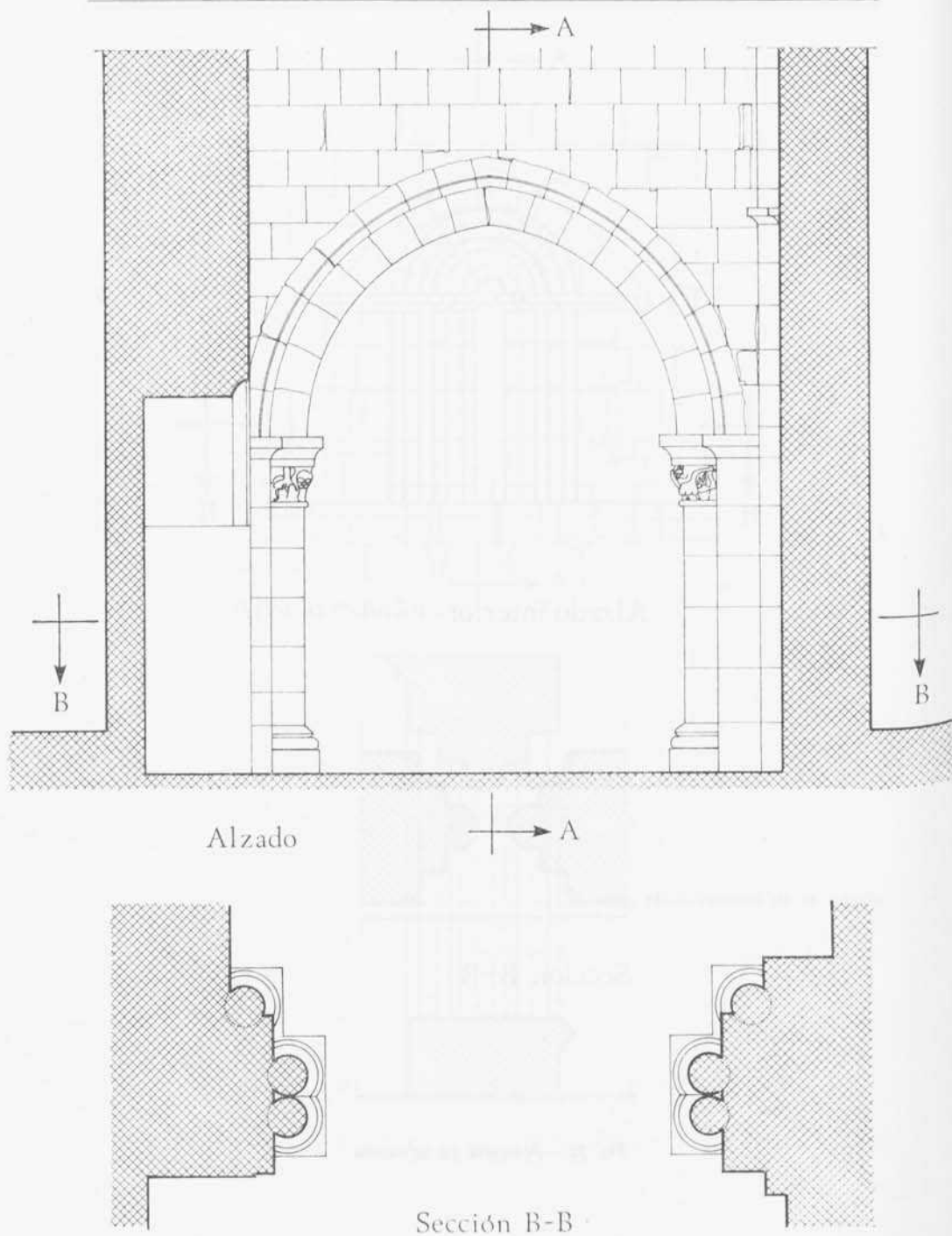
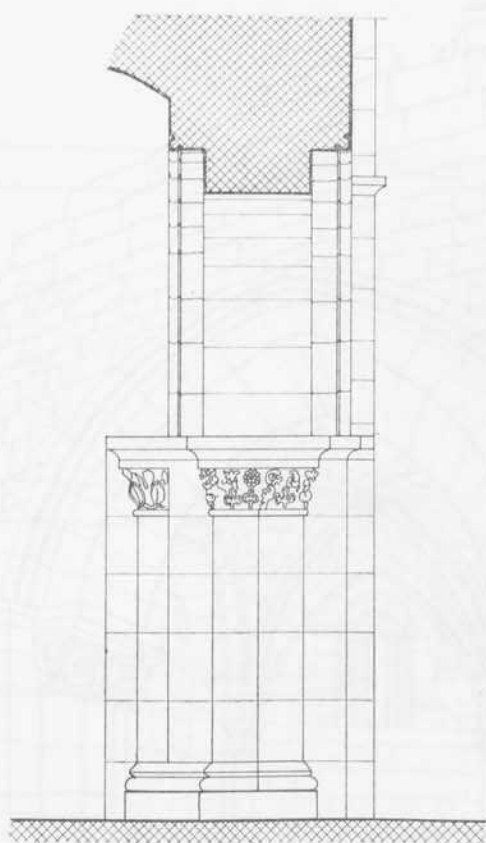


Fig. 13.—Frente y planta del arco toral de la capilla



Sección A A



Fig. 14.—Sección del arco toral de la capilla

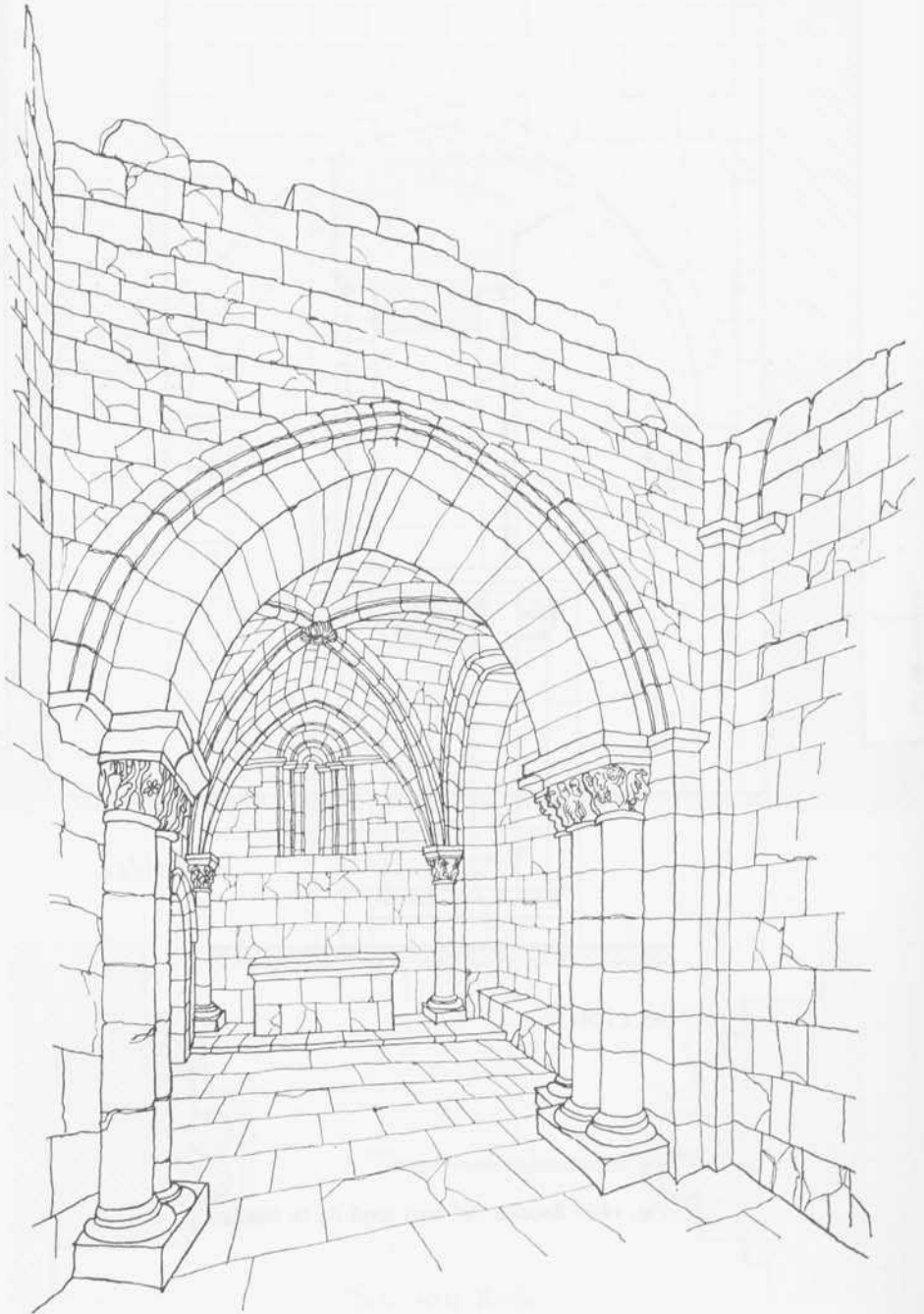
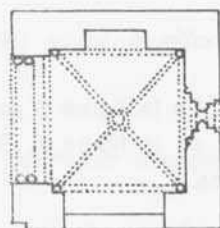
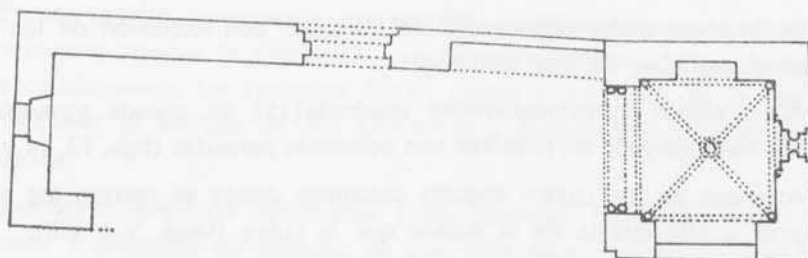


Fig. 15.—Perspectiva de la capilla

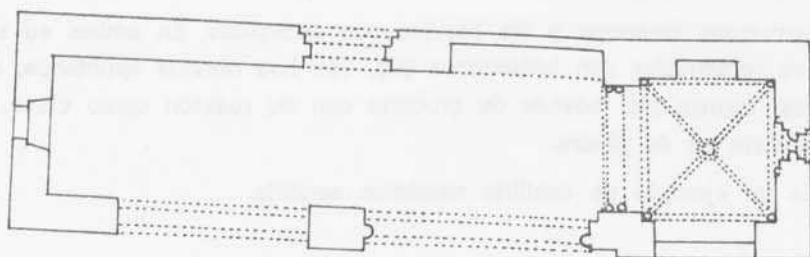
Fig. 16. — Posibles fases de construcción



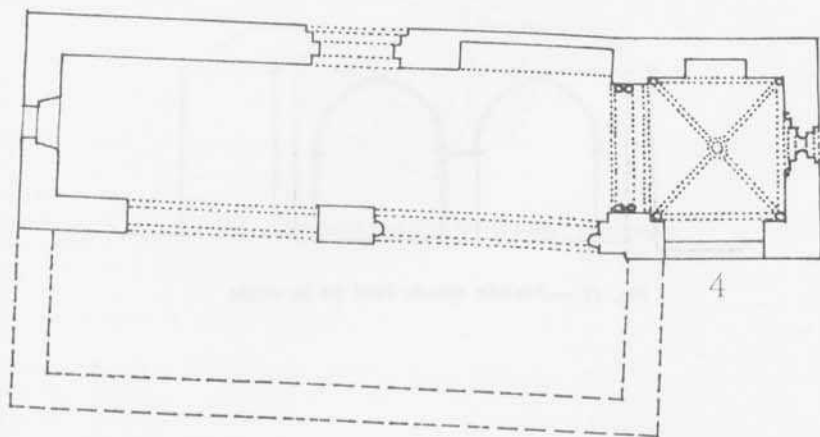
1



2



3



4

Sección

En la figura 3 puede observarse la sección longitudinal, y la transversal en la figura 7. En ambas pueden estudiarse sus características generales.

Capilla

Es la pieza mejor conservada del hospital, con exclusión de los erosionados capiteles de sus columnas.

A su planta, aproximadamente cuadrada (15), se accede atravesando un arco toral apoyado en pilastras con columnas pareadas (figs. 13, 14 y 15).

Arrancan de los cuatro ángulos columnas donde se apoyan los arcos formeros y los nervios de la cúpula que la cubre (láms. V a VIII).

Los capiteles de las columnas presentan elementos vegetales y figuras (láms. I a IV).

Los arcos formeros y los nervios son apuntados. En ambas su sección es rectangular con baquetones (fig. 15). Los nervios apuntados, diagonales, forman una bóveda de crucería con su rosetón como clave. La plementería es de piedra.

Es un ejemplo de capillita románica sencilla.

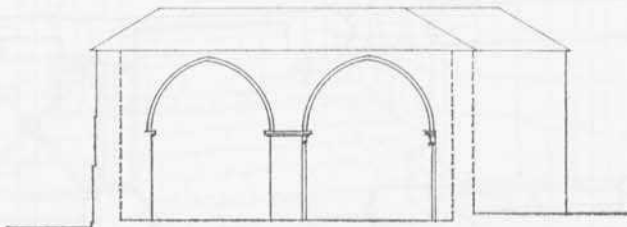


Fig. 17. — Posible estado final de la cruzía

III. DESARROLLO DEL ACTUAL EDIFICIO Y SU PROBABLE PROYECTO DEFINITIVO

Por no disponer de excavaciones resulta difícil aventurar suposiciones sobre el conjunto del edificio.

Suponemos que, primeramente, levantaron la capilla, como un hito donde oraban en su descanso los peregrinos en sus jornadas jacobeanas.

Pronto resultó insuficiente para aquella finalidad o quizá inadecuado, y resolvieron ampliar la capilla con un pequeño hospital. Para ello empezaron construyendo las fachadas Norte, Oeste y arranque de la Sur. Lo hace suponer el análisis de sus espesores y la igualdad del material de su fábrica.

Entonces, luego de levantadas estas fábricas, debieron pensar que resultaba insuficiente un hospital de una sola nave. Se necesitaban dos: una para hombres y otra para mujeres. Nos lo hace suponer el hecho de

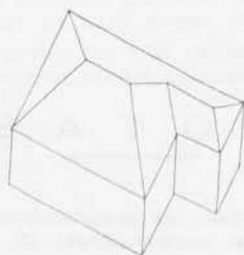


Fig. 18. — Esquema posible del hospital terminado

que la fachada Norte aparece rematada, mientras que en sus trasdós —paño interior de la nave—, no aparecen restos con los cuales pudiéramos indagar su cubrición para dos naves.

Decidida la ampliación con una nueva nave, quedó cortado el ángulo que forman las fachadas Oeste y Sur. Seguidamente procedieron a levantar la pilastra central sobre la que iniciaron el arranque de los arcos formeros y fajones, cuyos restos subsisten.

Sin que conociéramos las causas suspendieron estas obras cuando alcanzaban la altura del muro de fachada. Y, posteriormente, o al mismo tiempo, cerraron los espacios de manera definitiva, a juzgar por los materiales empleados.

Pudiera obedecer esta suspensión a que consideraron el emplazamiento como un lugar aislado y, por tanto, poco apropiado entre Castrojeriz y Frómista, villas que contaban con suficientes medios para auxiliar a los peregrinos en cualquier contingencia. O es posible que cambiaran las circunstancias económicas y no pudieran continuar costeándolas.

Lo cierto es que las obras no se prosiguieron.

De haberse terminado el hospital imaginamos que la crujía hubiera sido levantada de acuerdo con el croquis de la figura 17. La segunda nave quedaría situada paralela a la primera, según se indica con puntos en la figura 16, y la altura de sus fachadas sería igual a la de la principal.

La altura mayor de la crujía con respecto a la de las fachadas permitiría la cubrición del edificio según queda diseñado en la figura 18.

Luis CERVERA VERA

NOTAS

(1) Luciano HUIDOBRO Y SERNA: *Las peregrinaciones jacobeanas*, II, Madrid, Instituto de España, 1950 (= HUIDOBRO: *Las peregrinaciones*), 335.

(2) Acerca de Itero del Castillo, véase: Pascual MADDOZ: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, IX, Madrid, 1847, 214, con grafía *Hitero* y sin mencionar la ermita de San Nicolás; más extensa descripción en Pablo RIERA Y SANS: *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, biográfico, postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar*, V, Barcelona, 1883, 836, donde se cita la iglesia parroquial de San Cristóbal y las fiestas que se celebran en honor de este santo y de San Nicolás.

Noticias histórico-artísticas en Teófilo LOPEZ MATA: *La provincia de Burgos en la geografía y en la historia*, Burgos, 1963 (= LOPEZ MATA: *La provincia de Burgos*), 197 y 363-364; Elías VALIÑA: *Caminos a Compostela*, Vigo, 1971 (= VALIÑA: *Caminos*), 49; Pablo ARRIBAS BRIONES: *El Camino de Santiago en Castilla y León*, Burgos, 1982, 76.

- (3) HUIDOBRO: *Las peregrinaciones*, II, 335, 335. VALIÑA: *Caminos*, 49. Teodoro MARTINEZ: *El Camino Jacobeo. Una ruta milenaria*, Publicaciones de la Excm. Diputación de Vizcaya, 1976 (= MARTINEZ: *El Camino*), 364. Luis VAZQUEZ DE PARGA, José M.ª LACARRA y Juan URIA RIU: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, II, edición facsímil, Asturias, 1981 (= VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*), 206, al mencionar el puente lo citan como ya conocido en el siglo XII.
- (4) VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*, 206. Daniel ROPS: *Sur le chemin de Compostelle*, París, Plon, 1952, 20, le denomina «Pont Fitorio».
- (5) VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*, II, 207. MARTINEZ: *El Camino*, 207. También Francisco SIMON Y NIETO: *Los antiguos Campos Góticos. Excursiones histórico-artísticas a la Tierra de Campos*, Madrid, 1895.
- (6) Eusebio GOICOECHEA ARRONDO: «*Cartografía del Camino de Santiago*». *Separata de la obra «Rutas Jacobeas»*. Estella, Los Amigos del Camino de Santiago, 1972, planos 4 C y 4 D.
- (7) Acerca de la devoción a Santiago y culto a las reliquias: Américo CASTRO: *La realidad histórica de España*, 4.ª ed., México, Porrúa, 1971, 326-406; VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*, I, cap. I, II y III.
- (8) Francisco LOPEZ ESTRADA: *Introducción a la literatura medieval española*, 4.ª edición, Madrid, Gredos, 1979, 232.
- (9) HUIDOBRO: *Las peregrinaciones*, I, 363.
- (10) Elías VALIÑA SAMPEDRO: *El Camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico*, Madrid, C. S. I. C., 1971.
- (11) VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*, I, 281-399, especialmente 292-307.
- (12) Acerca de estos personajes, véase Luis de SALAZAR Y CASTRO: *Historia genealógica de la Casa de Lara justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe*, III, Madrid, 1697, 5 sq.
- (13) Transcribe el documento Luciano SERRANO, O. S. B., *El obispado de Burgos y Castilla primitiva*, III, Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, 1935, 250-251, n. 153. Citan VAZQUEZ DE PARGA, LACARRA Y URIA: *Las peregrinaciones*, II, 207; y VALIÑA: *Caminos*, 49. HUIDOBRO: *Las peregrinaciones*, II, 336, cita la fundación en 1174; y también MARTINEZ: *El Camino*, 364.
- (14) LOPEZ MATA: *La provincia de Burgos*, 197. Antonio BALLESTEROS BERETTA: «Datos para la topografía del urgo medieval», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, XX, n. 77, Burgos, 1941, 611. VALIÑA: *Caminos*, 49.
- (15) HUIDOBRO: *Las peregrinaciones*, 337, se equivoca cuando escribe: «El ábside recibe la luz por tres ventanales acompañados de columnas cilíndricas con algunas labores».



Lám. I.—Capiteles dobles del arco toral (a)



Lám. II.—Capiteles dobles del arco toral (b)



Lám. III.— Capitel esquinado de la capilla (c)



Lám. IV.— Capitel esquinado de la capilla (d)



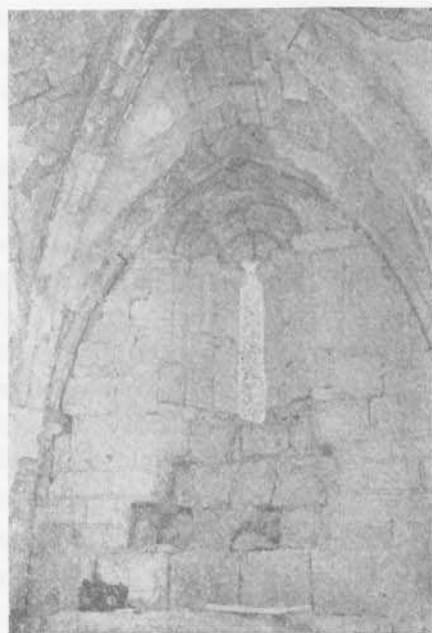
Lám. V.—Detalle de la cabecera



Lám. VI.—Capitel esquinado de la capilla (d)



Lám. VII.—Detalle del arranque del arco toral



Lám. VIII.—Detalle de la ventana del ábside